

VIVA LA FEDERACION!

Cuenta de la Tesorería General del Viernes 18 de Junio de 1841.

	Mons. creencia	Mons. creencia	Letras por pagar	Letras por pagar	Puntos Public. Federa.	Billetes por crea. creencia	Billetes creencia	Duda clasi.
ENTRADA.								
Estimación de ayer 17.	17,920 9	489 1	1,308,493 3	24,509	140,635 3	139,380	1,885,000 1	1,507,473 7
Letras vencidas y cobradas.	15,780 3							
Traslados de Recepción.	39,917 6		30,930					
Donativo del Partido de San Nicolás por la guerra contra los salvajes uiltianos.	4,205							
	353,817 6	489 1	1,310,404 3	24,509	140,635 3	139,380	1,885,000 1	1,507,473 7
VALIDA.								
Letras vencidas, por cobras de su balacera	1,800							
A Tomas Abate, por dote	1,200							
A Juan Abate, por dote	50							
A D. Juan Manuel Estrope por dote de su esposa	90							
A D. Juan Francisco Ferrero, por dote de su esposa	50							
A don Esteban D. Pedro Reguinaldo Rodríguez, por las atenciones de la Caja del Comercio Pasado.	6,000							
	15,710 6	489 1	1,310,404 3	24,509	140,635 3	139,380	1,885,000 1	1,507,473 7
	353,817 6	489 1	1,310,404 3	24,509	140,635 3	139,380	1,885,000 1	1,507,473 7

FELIPE DE EZCARRA.

VIVA LA FEDERACION!

Cuenta de la Receptoría General del Viernes 18 de Junio de 1841.

DEBE.	Mons. creencia	Mons. creencia	Letras.	Puntos Public. Federa.	Letras por pagar	Deuda clasifi.	HABER.	Mons. creencia	Mons. creencia	Letras.	Puntos Public. Federa.	Deuda clasifi.
Estimación de ayer.	519 1		16,676	43,139 7			A la Tesorería General	55,917 6		215,956 7		
Entrada.	157		346,957				Banco de Emisión		519 1			
Salida.	28,818						Del Estado.			19,170	43,139 7	
Puerto.	1,424 3							55,917 6	519 1	346,957 7	19,170	43,139 7
Contribución.	1,719 6											
	55,917 6	519 1	346,957 7	19,170	43,139 7							

Buenos Ayres, Junio 18 de 1841.

Interviene por interpolación del Sr. Contador.—BOZÓ.

V. B. ALBARRACIN.

REVISTA

DE Periódicos Extranjeros.

SUIZA.

He aquí las reclamaciones que el príncipe por parte de la Santa Sede y la Corte de Austria ha desfogado de conformidad en el canon de Argovia; y cuyo resultado ha sido declarado en la Dieta extraordinaria convocada con este motivo que dicta supresión es incompatible con el pacto federal.

Para mayor inteligencia de la nota del Nuncio Apostólico de Argovia, para la supresión de los conventos, fát que asirieron de sacacoras a los católicos durante los tumultos que habido últimamente entre ellos y los protestantes.

PROTESTA DE LA SANTA SEDE.

Como representante de Su Santidad, quien en su calidad de jefe de la Iglesia Católica, debe velar sobre la conservación de las fundaciones y de las instituciones del catolicismo, yo me apresuro a leer un deber penoso protestando contra la supresión de los conventos en el cantón de Argovia por orden del gran consejo. Como la conservación de los conventos garantiza por el artículo 12 del pacto federal, es imposible renunciar este artículo con el decreto de supresión. Es imposible no ver en este artículo la violación del primero. El gran consejo de Argovia ha procurado obviar las disposiciones del artículo 12 del pacto federal, diciendo es los considerando que preceden a su decreto, como al tiempo de las deliberaciones sobre el pacto federal, el cantón de Argovia hizo reservas contra toda garantía expuesta en favor de los conventos. Este aserto, si el señor letrado, probara, si se quiere, que Argovia ha tenido sobre los conventos miras y proyectos que no se avenían con el pacto federal, pero no puede debilitar ni anular la garantía asegurada a los conventos y a los cantones.

No son las negociaciones y las deliberaciones que preceden siempre a la celebración de tratados, sino los tratados mismos los que forman el derecho público. Así que en el pacto federal de 7 de Agosto de 1815, que por la constitución helvética, la base de su derecho público, y procedió al reconocimiento de la neutralidad por parte de las potencias signatarias del tratado de Viena, ni la Europa ni la Suiza hallaron ni hallarán jamás una reserva del cantón de Argovia contra las disposiciones del artículo 12. Al contrario, las disposiciones de Argovia firmaron en reserva ni restricción el pacto federal, el mismo que los delegados de los demás cantones, y ellos prestaron el juramento de observarlo y ejecutarlo fielmente. La resolución de 13 de Enero no podrá ser considerada como una medida penal, por que los estados donde hay división de los poderes como es el cantón de Argovia, el gran consejo (poder legislativo) no tiene el derecho de poder castigar las autoridades criminales; esto es del resorte del juez civil. Los tribunales cuando son llamados a fallar, cuentan la ley y pasan de lado de la nulidad imperiosa del pacto federal. Es ilegal, mas no es un delito, que la supresión de los conventos, no es en su parte ser establecida en el código penal.

El decreto de supresión no es sino una medida legislativa y como tal rechaza de antemano el pacto federal.

Me es sensible hallarme en la triste necesidad de hacer semejantes observaciones, mas se comprende que me impide lo es el cumplimiento de mi deber. El Vorort sostendrá en su subsidio que en tal estado de cosas yo debo exigir en favor de los conventos de Argovia el mantenimiento y ejecución del pacto federal, no me dirijo por lo tanto a la autoridad, que por su posición, es llamada la primera a protegerlos. Es permítame esperar que el gran consejo de Argovia, colmado al consejo del Vorort, y después de madura reflexión, retirará un decreto que (puede decirse sin ofensa de persona alguna) ha sido adoptado en un momento de irritación; sin decreto que hará a tal la Suiza católica y debilita evidentemente las relaciones benéficas entre los cantones.

Quiera el Vorort aceptar las seguridades de mi más distinguido agradecimiento y respeto.

Schweitz, Enero 21 de 1841.

El Nuncio Apostólico,
GEZZI, Airopielo.

PROTESTA DE LA AUSTRIA.

Es notorio que las fundaciones religiosas, que fueron admitidas por la ordenanza del gran consejo de Argovia de 13 de Enero, fueron registradas y encriptadas con estas palabras: "necesarias a la cast de Habspurgo, que se devolvieron a la actual familia imperial de la Austria. El Convento de Muri, especialmente fundado por escritura, en 1207, por el Obispo de Strasburgo, entonces su señor de Habspurgo, contiene la estipulación formal de que esta institución, fundada con sus bienes patrimoniales y heredados, quedó bajo la exclusiva protección de los miembros de su familia. Es igualmente notorio que las iglesias, archivos y bibliotecas de los conventos de Muri y Wettingen continúan las memorias más antiguas de la casa de Habspurgo, y que estas fueron confiasadas a su guarda, en la persuasión de que cesarían seguras de cualquier traza y sum mas de la destrucción, confiasadas al cuidado de una población que conservaba la fe del fundador. La resolución del gran consejo las priva de esta garantía; y, como las autoridades cantonales tomaron posesión de la propiedad real, el señor letrado recibió instrucciones de su corte para retirar la siguiente comisión al gobierno suizo. S. M. el Emperador de Austria, como desendiente de la familia de Habspurgo, que fundó el convento de Muri, y dio otros muchos conventos de Argovia, protesta del modo mas solemnemente contra cualquier paso que tienda a esgrimir aquellas fundaciones de su destino primitivo, reservando todos los derechos que puedan derivar de esta protesta. S. M. el Emperador también hace responsable al gran consejo de Argovia de la profanación y destrucción de los lugares en que reposan sus antepasados, así como de los archivos que contienen las memorias de la casa de Habspurgo.

El infrascripto, al llevar esta comisión al conocimiento del Gobierno suizo, tiene el honor de solicitar, con el debido respeto,

Felices 8 de 1841.

BOMBILLÉS,
(Covier).

TUNEZ.

VERSE DE SIEMPRE HUMANOS EN LA BOLA DE CEREA.

La costa septentrional de Africa desde el océano hasta

los confines de Egipto, conocida con el nombre Berberia, es halla dividida en tres pequeños estados entre los cuales el imperio de Marruecos, y los hajabatos de Argel, Tunex y Trípoli son los mas considerables. Su población compuesta de moros, árabes, judíos, negros y algunos turcos, se halla en un estado de barbaria, y esta elabreando una gran revolución la piratería que practican contra todas las naciones cristianas sin distinción, habiendo llegado a tal punto su atrevimiento y pericia en esta clase de pliego, que se han visto en la presión algunas embarcaciones cristianas con un trinquete forado anual el privilegio de que puedan sus rasos surcar libremente el Mediterraneo. Musulmanes por religion y fanatismo por ignorancia, consideran el daño que hacen a los cristianos como un acto de guerra, y esta creencia es tan absurda, a hacer mas penosa la esclavitud a que son sometidos los cristianos que caen en su poder; y no se crea que estos bandulos se contentan con cruzar los mares en persecucion de sus victimas; que trayendolos a esta ocasion, se contentan con averlos hasta el punto de arrojarnos de sus propias casas forzando un desembarco en la costa, y apoderarse de viva fuerza de cuantas personas concurren sin distincion de sexo ni edad. Las vueledas a Berberia y allí sujetan a una esclavitud tanto mas dura quanto mayor es la suma que esperan obtener por su rescate. Las costas oriental y meridional de España y las de Italia han sido siempre las mas expuestas a las depredaciones de la pirata, y esta clase de guerra ha continuado en la costa de Valencia, Murcia y Andalucía las torres de vigia que con el nombre de atalayas se erigieron para repeler sus invasiones.

Afortunadamente la persecucion activa que han sufrido, la dominación de su poder e importancia política, y sobre todo la reciente ocupacion del territorio de Argel por las tropas francesas han puesto coto a sus robos y exacción; pero tres siglos há, bajo la direccion de habiles e intrépidos caudillos eran el terror de las costas de Europa, y el motivo principal que usaban con los venciolos. Esta circumstancia unido al odio que engendraron contra ellos la difusion de religion en aquella época que es apenas se había extinguído el espíritu de las cruzadas, dió lugar a la desventurada expedicion de Carlos V sobre Tunex que nos proponemos relatar sucintamente en el presente artículo.

A principios del siglo diez y seis, dos hermanos llamados Orme, y Aradí, hizo un alianza de amistad con el imperio otomano por su espíritu indiano y emprendieron abandonar la casa paterna y entrar a servir a bordo de un pirata argelino. Distinguiéndose muy pronto por su valor y actividad, y habiendo hecho muchos de un pequeño bergantín, continuaron su infame tráfico con tal fortuna y buen éxito que a poco tiempo llegaron a reunir una flota de doce galeras alemas de otros barcos menos importantes. Orme, el mayor de los hermanos, conocido con el apodofo de Barbaraja por el color de su barba, era un admirador de la guerra, y se inclinó por adquirir un imperio, aunque con anterioridad casi igual a la suya. Trataron "los amigos de mar, y enemigos de cuantos sobre ellas navegaban" hicieron muy pronto terribles sus nombres desde el estrecho de los Barbanos hasta las costas de Sicilia.

Habiendo pedido auxilio a Barbaraja el Rey de Argel contra las tropas españolas que ocupaban la plaza de Oran de la cual deseaba apoderarse, se aprovechó el pirata de tal ocasion que se le presentaba para hacerse dueño de un reino sobre el cual hasta ya tiempo había fijado sus miras ambiciosas. Bajo protesta de socorrer a su aliado orme en Argel a la cabeza de cinco mil hombres agerulesos y ruselios, y dando muestra de desconfianza al Rey, se retiró de él, declarando su sujeción. Los argelinos desahogado débiles para resistir esta usurpacion tuvieron que sucumbir, y Barbaraja no contento con la fácil conquista que había conseguido atacó al Rey de Trememón su vecino y lo reduciendo en batalla menor suya a la plaza de Argel. Entraron entonces los turcos (degradaciones y saques sobre las costas de España él había enviado a ellas no ya barcos sencillos o aliados sino flotas y armamentos formidables, tanto que Carlos V, a principios de su reinado se preocupó de la formación de una armada flibrezca refirió al Marqués de Comares gobernador de Oran con órden de atacar a Barbaraja en sus dominios y castigar si posible fuese su insolencia. El hitario español español desconfiado de comisar a sus capitales y seguros, que venidos en sus diferentes encuentros las tropas del pirata turco este que enconrase en Trememón, dando desvalerose hasta el último extremo peleando con un valor digno de sus anteriores hazañas.

Sucedido así hermano Aradí, llamado también Barbaraja, no menos diestro y valeroso si bien mas afortunado Libre de la intervencion de las armadas españolas que a la sazón tenian lugar en que ocuparse con las guerras europeas que sostenía Carlos V, consolidó el nuevo Rey su dominio y extendió sus conquistas por el continente africano. Trememón sin embargo de que sus piraterías y violencias atreídas por último sobre él la ventura de las naciones cristianas, cobardes como es la protección de Gran Molano, recibió de él un cuerpo de tropas turcas suficientes para defenderlo contra sus enemigos así domésticos como extranjeros. Como creciese de día en día la fama de sus hazañas naválicas, solicitó el nuncio apostólico de Argel, que venidos en sus instancias, que el nuncio significó de rivalizar con él celebre Alonso Doria el marino mas distinguido del siglo.

Partió Barbaraja para Constantinopla a tomar posesión de su nueva dignidad, y con él fué de proponer al Sultan la comanda de Argel, pero no fué admitido. Argel, fue tomada por Turcos, uno de los reinos más florecientes de aquella época, fundado por la exorta de Castilla desde los tiempos de Pedro de Navarra que lo invadío y subyugó en 1509.

Trascurrido ya un tiempo considerable en las divisiones intestinas del reino de Turcy, molandó el último Rey, habiendo dejado treinta y cuatro hijos habidos de distintas mujeres, nombró por su sucesor a Muley-Hassan uno de los mas jóvenes entre ellos, no por el mérito que este siso gozando de las instancias de Muley-Hassan que le favoreció el anciano Rey. Muley tan luego como fúé confirmada la eleccion, empezó por envencionar a su padre a fin de que no pudiese en lo sucesivo reventarlo, y en següida dió muerte a aquellos entre otros hermanos, y se apresuro a despojar de su corona a los mayores, tuvo la fortuna de escapar a su furor, y habiendo hallado un asilo entre los árabes arábes hizo varias tentativas auxiliado por algunos de sus genes para recobrar el trono de que le derechos le pertenecían, pero sin exito; por lo que se dio a las armas naturalmente volubles. Le entregaron a su inquietud berberia se refugio a Argel, el único asilo que se le quedaba e imploró la protección de Barbaraja. Este conociendo lo desde luego las ventajas que podrían conseguirse desentendiéndose del comercio marítimo, se resolvió a cooperar a las mayores demostraciones de inocencia, amistad y respeto; y hallandose a la sazón próximo a partir a Constantinopla, indujo al incauto príncipe, que por conseguir una corona estaba dis-

